

Los etarras preparaban un atentado contra una autoridad cuando el agente les sorprendió

El guardia urbano se acercó a los pistoleros para mover el coche, supuestamente averiado



7:45 h. Miércoles 20

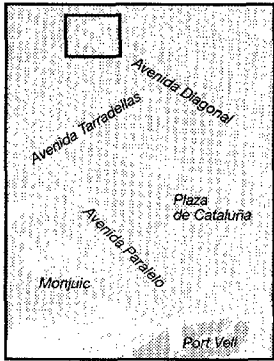
Un guardia urbano se dirige a un Fiat Uno para auxiliar a sus ocupantes. Uno de ellos estaba empujando el vehículo averiado mientras que el otro estaba al volante

Al ver que el policía se aproxima, uno de los individuos saca un arma y le dispara, hiriéndolo de muerte

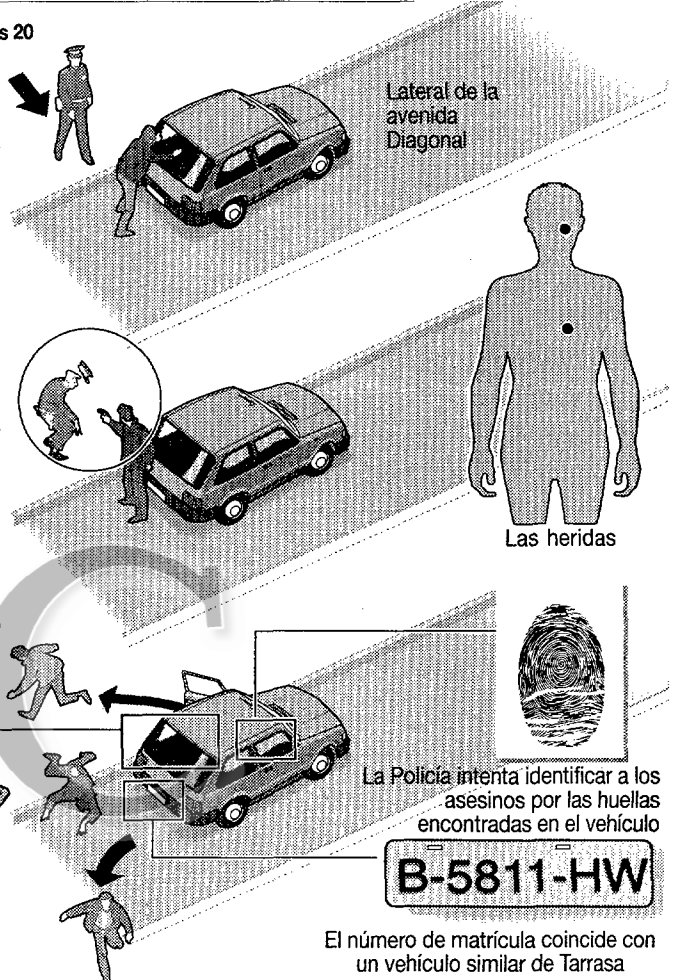
Los terroristas huyen del lugar dejando abandonado el vehículo

Juan Miguel Gervilla Valladolid
39 años
Casado y con dos hijos de 13 y 8 años

En el interior del maletero, los Tedax encontraron trece kilos de dinamita y metralla



Fernando Rubio-S. Gutiérrez



El número de matrícula coincide con un vehículo similar de Tarrasa

BARCELONA. J. C. / A. M. / I. A.
El guardia urbano Juan Miguel Gervilla Valladolid se convirtió ayer en la cuarta víctima de ETA en Barcelona en los últimos cuatro meses al ser abatido a tiros por dos integrantes del «comando Barcelona» en la confluencia de la Avenida Diagonal con la calle Numancia. Gervilla murió a las 7.45 de la mañana como consecuencia de dos disparos, en el pecho y en la cabeza, que acabaron con su vida de forma instantánea. Los dos terroristas, al parecer un hombre y una mujer, abandonaron en su hui-

da un coche cargado con explosivos, que habría servido para cometer un nuevo atentado en Barcelona, probablemente contra una autoridad, según fuentes policiales.
El agente asesinado, que prestaba servicio en el barrio de Les Corts, de 38 años, estaba casado y tenía dos hijos de 8 y 13 años. El policía municipal se acercó al coche de los terroristas al ver que tenía problemas mecánicos y dificultaba el tráfico en el lateral de la Avenida Diagonal, en una hora de gran densidad de circulación. Uno de los etarras estaba al

volante y el otro fuera, en disposición de empujar el vehículo. Según testigos presenciales, se produjo «una discusión y un forcejeo» entre Juan Miguel Gervilla y el etarra que estaba fuera del coche, quien finalmente le disparó. Ambos huyeron del lugar de los hechos, donde dejaron el coche abandonado con 13,5 kilos de explosivo y metralla. La bomba no tenía activado el iniciador.
Los dos presuntos etarras podrían haber huido en metro, dado que el lugar del atentado se encuentra a quinientos metros de una estación

de la plaza Maria Cristina.
La delegada del Gobierno en Cataluña, Julia García Valdecasas, afirmó que, por el tipo de explosivo «dirigido» hallado en el maletero del coche, éstos planeaban un atentado al paso de otro vehículo, por lo que concluyó que el agente muerto «ha salvado varias vidas». En ámbitos políticos y policiales se especulaba con la posibilidad de que el coche bomba pudiera haber ido dirigido contra un alto cargo de CiU o del PSC.

(Pasa a la página 18)

Gregory Joyeros
Serrano, 92
28006 Madrid
Tlf.: 91 435 98 20